

LA EVOLUCIÓN

Semanario defensor e los intereses Regionales

BIBLIOTECA PROVINCIAL
SALA DE LECTURA
ALMERÍA

AÑO I

DIRECTOR: LUIS GARCÍA ABADÍA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Vélez-Rubio 12 de septiembre de 1915

REDACCIÓN: CALLE DE SOTO, 17

SUSCRIPCIÓN: UN MES 0'50 PTAS.

NÚM. 9

GRITO DE ALARMA

Con la fiera crueldad de la tortura, atormentada más y más cada vez por la falsa protección de quienes debieran en ley de justicia protegerla, nuestra comarca entera, cansada de aguantar, azotada por impuestos que la razón repugna y que en conciencia su pobreza no merecen, protesta, hasta se afflige y gime, sin que los llamados a enjugar su llanto conmuevanse ante este cuadro triste y doloroso, que los nobles sentimientos de humana redención fueran su amparo, pero que descreídos del remedio, más bien a sí complacen sus ambiciones, sin que la rectitud del cumplimiento ni la conciencia de lo justo, ataje los desmanes que la empujan al inundo caos del precipicio abierto.

Hasta ahora, la complacencia en su daño, la aparente rivalidad por destruirla, ha parecido como galardón de gloria en su historia de negro fondo y en su martirio herejía constante, siendo en sus señores, como de Neron, sus sucesores, y como aquel desde el sitio de imperio, han parecido contemplar con risa la destrucción de esta infima y trágica Roma, que sino entre llamas, sucumbirá en miseria.

Un deber de humanidad, una gran compasión hacia nuestra pobre y queridísima región, nos lleva a poner mano en tan loable y digna censura, que más bien por su horfandad y su agonía, demanda la atención de nuestra empresa; que no obstante avaricias de mezquinos hombres, por encima de tantos ruines saldrá triunfante nuestra verdad honrada. Aquellas bajezas, más al-

tas nuestras miras, fuéramos leales, si por esa baba hidrofóbica de hombres sin conciencia, si por ese rugido felino de tan hambrientos como avaros seres, hubiéramos dejado inerte lo más noble y grandioso del intento humano, lo más desinteresado y justo de las conciencias dignas, que por nada hubieran de justificarse, puesto que los actos son la cierta y única verdad, que en todos nuestros propósitos, que en todo han de oponerse al atropello.

Tantas veces la razón fué escarnejada, de tantos maquiavélicos procedimientos fué burlada, que en el tiempo de las luces, difícilmente penderán las cruces de otros pechos más dignos, que de aquellos que en justicia y verdad las hayan ganado.

No arrastra nuestra obra otro cualquier intento, no hemos de ser mercaderes ni mercancías que a bajo precio compremos ni vendamos, más grande aspiración envuelve nuestro propósito, que desligado de pasiones y odios, tan solamente al bien ha de llevarnos.

Ya bien sabemos, puesto que en más de una ocasión lo dejamos dicho, que no han de ser pocas las trabas que se opondrán a esta obra; hed aquí nuestro mérito, por esto mayor será la gloria, si es que alguna vez tras la ruda campaña de ese por suerte tan desmembrado ejército, hemos conseguido con la verdad patente, ahuyentar a esa jauría de foragidos, que como negros cuervos rondan los cuerpos de estos agonizantes pueblos.

Y ahora, por este hedor a carne muerta, a causa de la guerra bárbara y salvaje con que el imperio de la fuerza destruye a nuestra Europa, otro más fuerte latigazo amenaza a nuestros pueblos, que por

déficit que sufre nuestra Hacienda, se proyectan aumentar o crearnos nuevos impuestos.

Y si mal vivimos con los que tenemos, si apenas para pagar aquellos produce nuestro suelo, antes de que esa triste nueva confirme su sentencia, debemos prepararnos para pedir justicia, y en masa nuestra voz, con la queja potente de la fuerza, conseguimos que lleguen hasta los altos sitios nuestro eco lamentable de pobreza, que ni para pan le queda a esta región después de haber pagado sus impuestos.

EL DOLOR DE ANDALUCÍA

Nosotros no sabemos donde está Andalucía: no sabemos cual es su espíritu, cuales sus ansias: en el público concierto de los generales anhelos apenas si se oye su voz. Diríase que Andalucía no es sino mera creación literaria. Creyéramos, a juzgar de su silencio, de su inercia, que este pueblo—tan alucinadoramente bello—no ha alcanzado todavía la plenitud de vida, la saturación de ideales que caracteriza a los pueblos modernos. Hasta Europa sólo llegan de cuando en cuando los rugidos de entusiasmo de los hombres congregados en el circo taurino. Y en Andalucía hay algo más que rugidos de entusiasmo: hay también rugidos de hambre. Y éstos no llegan porque nosotros nos hemos empeñado en que no lleguen. No parece sino que no queremos ser sinceros, que no queremos poner de manifiesto la pobreza espiritual y material que hay bajo la alegría andaluza.

Nos permitimos creer que a la clara visión de nuestra tierra incomparable se ha opuesto, como pantalla desviadora, el teatro de los hermanos Quintero: dá este teatro de Andalucía una idea falsa, o por lo menos, parcial. Hay en ella, sí, alegría. ¡Bendita alegría que nos redime del malestar cotidiano y da a nuestra alma para conllevarlo una fuerza singular y tonificadora! Pero con ella, oculta vergonzosamente bajo ella, vive un hondo, un desgarrador dolor.

un justificadísimo dolor, que conviene recordar, y no adormecer, para que así busquemos y apliquemos el remedio.

Por ahí nos juzgan felices: ven en nosotros un pueblo que como no protesta, debe encontrarse en cómoda postura, que como no pide nada, no debe necesitar nada. Y nosotros necesitamos todo: pan y cultura, caminos y ferrocarriles, protección y trabajo, fé y esperanza. Urge, pues, que Andalucía, proteste y pida.

Más para protestar es preciso que quiera previamente conciencia misma: una conciencia robusta, para luchar y vencer, dispuesta a ejercitar, virilmente, sus derechos cuando sea de menester. Como para pedir necesita mostrarse digna de ser atendida. Recemos un acto de contricción y eliminemos de Andalucía todo cuanto en ella hay de falso, de corruptor, de insincero. Y cuando hayamos dado con la raigambre de nuestro dolor y acertado con la solución apetecida, llenemos el mundo con nuestros gritos. Convendría, incluso, que en vez de exportar panderetas con escenas colorísticas de jolgorios, las exportásemos con reales escenas de miseria. Esa miseria nuestra silenciosa y oscura. La miseria de nuestros campos, de nuestras serranías, de nuestros puebluchos se pondría de moda y en todas partes suscitara un vivo interés. Los poderes públicos no alegrarían ignorancia: hasta ellos había llegado ¡al fin! la voz clamorosa de este país trágico y extraño, atormentado y dolorido.

Demos a este vocablo Andalucía un nuevo contenido ideológico y sentimental: infundámosla un vital aliento de ciudadanía, de seriedad. Que desaparezca para siempre la Andalucía pseudo-religiosa que aprovecha la semana santa. ¡la semana santa!, para organizar festejos paganos: la Andalucía, sin civismo, que soporta al cacique, al alcalde, al diputado, que vende el voto y con él, su honra: la Andalucía de los lujos ostentosos, de los ricachos y la ruindad misera de los cortijos: la Andalucía de la moneda falsa, de los contrabandistas, de los bandoleros, de las cofradías ébrias de manzanilla: la Andalucía de las ferias a base del juego y del vino.

Todos los que llegamos hoy a la vida, tenemos esta gran Cruzada por reali-

zar: sobre nosotros, andaluces enamorados de esta tierra abrumada bajo el peso de la historia y el arte, pesa ese deber indeclinable. Caminemos por sus campos soleados y evocadores; apartémonos de todas las *Guadalemas* que nos salgan al paso: en ellas encontraremos no más que alegría ficticia, chistes de mal gusto y andaluces de cromó, completamente arbitrarios. Entremos, por el contrario, dentro de los pueblos empobrecidos de la Andalucía real, sin escuelas ni maestros. Hagamos parada en los cortijos, confundámonos con los jornaleros, oigamos sus cuitas y comamos su gazpacho. Vivamos, con el corazón atento a todas las emociones, las estrofas del gran poema andaluz: de las tierras sin agua, de las ciudades sin espíritu...

No dejemos que muera Andalucía: hagámosla apta para la vida actual. Por otra parte, el mundo la necesita. El mundo necesita el gran caudal de idealismo, de arte, de nativa elegancia, de sensibilidad honda, de agilidad y gracia que representa Andalucía. El mundo necesita que el aire huelga siempre a claveles y a nardos...

MELCHOR F. ALMAGRO
nada septiembre 1915

DESDE MADRID

La mejor Novela

¡Qué verdad es lo que dijo Luis Mote! ¡Qué gran verdad, la de que nada tan agradable, tan ameno, tan interesante, tan conmovedor ni tan profundo como un buen libro, sobre todo una buena novela. Leída una vez, su recuerdo nos perseguirá ya eternamente, sus accidentes nos saldrán en la vida a cada paso, nos servirán de guía y de consejeros en todas las situaciones de nuestra existencia...

¡Un buen libro! Un buen libro, que es el espejo de las almas, el retrato de la vida, el cinematógrafo del espíritu. Yo creo sinceramente que la influencia de los grandes libros es en la marcha de la Humanidad tan decisiva como la de los grandes hechos de la Historia. El que leyó *WHERTER*, *LA DAMA DE LAS CAMELIAS*, *LA RELIQUIA*, *LAS INGENUAS*, *LA BARRACA*, *EL PECADO DEL ABATE MOURET*, *LA TABERNA*, *GERMINAL*, *RESURRECCIÓN*, *LAS VIRGENES DE LAS ROCAS* ó *LA CIUDAD Y LAS SIERRAS*, ¿los ha olvidado alguna vez?... El que pasó sus ojos por alguno, siquiera, de los capítulos del *QUIJOTE*, ¿no ha hecho de ese libro la biblia de su vida, y lo ha recordado a cada paso, y lo ha apretado contra su corazón en sus desencuentros y sus miserias?...

Y, sin embargo, sucede con las novelas algo parecido á lo que sucede con las mujeres: las hay que hacen vibrar hasta la última célula de nuestro organismo, y las hay repulsivas y odiosas á tal punto que su vista no más molesta a nuestro espíritu. Es por eso por lo que en la elección del libro, de la novela sobre todo, como en la elección de la mujer, se muestra casi siempre el grado de superioridad o rastrería del alma... Hay muchas gentes que, faltas de una verdadera gafa intelectual, pero con nobles ansias de deleitarse e instruirse en bellos libros buscan y buscan, sin encontrar, en casi todas las literaturas contemporáneas, sino libros perversos o libros imbéciles. Es verdaderamente repulsivo pasar los ojos por las novelas francesas

de los escritores en boga: y conste que hablamos, no en nombre de una moral floja y anticuada, sino en nombre de "lo agradable" ó "lo desagradable", para una persona que tenga un poco de gusto. Nosotros, que hemos pasado nuestros ojos pecadores por infinidad de novelas, confesamos aquí, ingenuamente que no hemos comprendido aún el porqué de llevar a la novela como lo hace *Mirveau*—, pasajes de una repugnancia infinita. Comprendemos mejor, mucho mejor a *Zola* que pintaba la vida sin andarse con reparos de moral. Comprendemos mucho mejor a *Felipe Trigo*, en cuyas novelas palpita la vida misma con un embriagador encanto de realidad.

Existen, claro está, infinidad de novelas bellísimas, de un encanto incomparable, y cuya lectura— no una, ni dos, ni cien veces, sino centenares de veces—, ni cansa ni fatiga. Existen infinidad de novelas en cuyos capítulos está encerrada la vida misma con tal precisión, que el lector llega a *vivir* la obra, a pensar con sus personajes, a reír con ellos, a llorar con ellos... Y, sin embargo, ¿cuál, de esas bellísimas novelas es la mejor?...

Claro se está que me hago yo mismo esta pregunta, y ante el imperio de una duda de mi espíritu. Hay ciertas novelas de cuya lectura y saboreo no se cansa jamás mi ánimo, y que al terminarla por quinta y sexta y hasta décima vez, me hacen decir siempre:— "¡Esta, ésta es, de las que yo conozco, la mejor! ¡Esta es superior a las otras!..." a mí mismo convencido. ¿Cuál será de todas ellas, la verdaderamente superior, la indiscutiblemente magistral?...

Son conocidas de vosotros, porque son novelas inmensamente populares. ¿*QUO VADIS*?—Es encantadora, de una delicadeza de lirio o de nardo, que lleva a nuestro espíritu, con fortísimas alas, a las regiones antiguas de la Historia... ¿Es esta?...

Pero salta, de pronto, ante nuestra vista, al ir a depositar, con un beso, el libro en el estante, el nombre y el recuerdo de otro libro. Lo vemos. *LA RELIQUIA*. Una sonrisa de ironía asoma a nuestros labios... Por nuestra mente pasa el viejo palacio de Doña Patrocinio de las Nieves... el rancio olor a rapé de su tertulia sacerdotal... las hazñas de *Raposoñ*, y, sobre todo, el incomparable sueño de Jerusalén... "¡Oh, no, no es el *QUO VADIS*!" pensamos; es ésta, ésta, *LA RELIQUIA*... Y cuando, orgullosos de nuestro juicio, seguros de que hemos acertado, vamos a retirarnos y a salir de nuestro despacho, el lomo inocente de otro libro que reposa, de otro... de otro... nos detienen. Sentimos el calor de la ingratitud... Como las bellas mujeres de un harém, allí están los libros con una sonrisa de coquetería... Por nuestros labios, por nuestras almas, van pasando nombres, al recorrer con las pupilas las filas de la biblioteca... *LA BARRACA*, con su olor de cañizos y su fresco sabor huer-

tancon sus descripciones incomparables; *LAS INGENUAS*, como un con "ardiendo en luz de eternidad..."; *LA DAMA DE LAS CAMELIAS*, que nos ha hecho llorar tantas veces a todos, cuando empezábamos a viva vida de los hombres...; *LA TABERNA*, con sus espeluznantes narraciones de la miseria parisién...; *LA CIUDAD Y LAS SIERRAS*, con su ironía incapaz de sobrepujar por nadie, y sus dos paisajes, y sus visiones del «20...»; *WHERTER*, *GERMINAL*, *RESURRECCIÓN*...

¿Cuál de ellas? . . .
abandonamos el despacho sin que renunciar un nombre, sin atrevernos proclamar a ninguna de ellas superior o preferible a las otras...

¿La mejor novela?... ¿Quién sería capaz de señalarla con el dedo?...

Yo sumo, un escéptico, cerraré los ojos y arrojaré su pañuelo, para escoger la más cercana, como el Sultán entre su serrallo de vírgenes pusísimas...

ANTONIO GUARDIOLA

Madrid septiembre 1915

REMITIDO

Sr. Director de LA EVOLUCIÓN

Muy distinguido Sr. mío: Abusando quizá de la bondad de Vd. y de la paciencia de los lectores de su discreto y bien escrito semanario, me permito con el fin de solventar las dudas de varios padres de familia, que desean ser ilustrados en una materia importante para ellos y de trascendental interés para sus hijos, nueva generación que se levanta estimulada por las más legítimas y nobles aspiraciones, anhelante de luz, de vida y de progreso, y que constituye la esperanza de la sociedad en que se desenvuelve, buscando un mentor experto que a la suspirada meta la conduzca.

Quedábamos, pues, en que un Colegio privado necesita para constituirse legalmente y poder ser incorporado al Instituto general y técnico de la provincia, a más de poseer domicilio social propio e inscribirse en el gobierno o administración de Hacienda, para que se le declare dado de alza en la matrícula, sin cuyo requisito corre riesgo su funcionamiento como entidad jurídica, que su claustro de Profesores lo integren individuos capacitados para enseñar por el correspondiente título académico facultativo, cuyos títulos han de tener relación con las dos secciones de asignaturas que completan el Bachillerato, siendo imprescindibles, por disposición de la Ley, los de Filosofía y Letras y Ciencias para una y otra sección respectivamente.

De donde resulta, que todo colegio que no esté constituido de esta forma, cuyo organismo docente no lo integren individuos capacitados por la Ley, que residan en la población donde éste ra-

dique y asistan habitualmente a las clases que les están confiadas, pues no se da profesor sin discípulo, ni alumnos sin maestro que les esté presente, no puede en manera alguna figurar entre los Colegios privados oficialmente incorporados al Instituto general y técnico de la provincia ni tampoco aspirar a que sus alumnos sean examinados a fines de curso por la Comisión de Señores Profesores que visita los centros de enseñanza erigidos de conformidad con las prescripciones legales.

Cualquier fraude de la Ley en esta materia, denunciado en forma de derecho, merecería el fallo inexorable o la sanción penal de que se hacen reos los infractores de ella en las múltiples acciones u omisiones a que se extiende su virtud y actuación vindicatoria.

Y si el médico, el letrado, el farmacéutico y hasta el comerciante legalmente establecido, pueden denunciar y perseguir con perfecto e indiscutible derecho ante los tribunales de Justicia, a quienes sin título legítimo, fraudulentamente, se atreven a ejercer sus respectivas profesiones, nadie osará negar, que los capacitados por las Leyes del Reino para explicar o enseñar las asignaturas del Bachillerato en los Colegios privados incorporados, pueden así mismo denunciar y perseguir, a quienes sin vocación legítima para ejercer esta clase de enseñanza, sin otras miras que las del lucro miserable y ruin que una tal enseñanza reporta, abandonando el radio de sus deberes propios profesionales o el lugar que la suerte o el favor les ha señalado, penetran furtivamente en la propia propiedad con detrimento grave de las Letras y Ciencias y con el fiesto ultraje de los encargados por el sagrado ministerio de la Ley para velar por sus prestigios, avivar sus esplendores y extender su acción bienhechora, mediante el estudio y el trabajo perseverantes, que tienen por naturales frutos el movimiento progresivo de los pueblos y de los individuos hacia la cultura y el saber.

Nada determina la Ley vigente de Enseñanza respecto al número de Colegios privados incorporados que pueden darse en una localidad, que ciertamente deberá estar en relación directa con su importancia, número de habitantes, situación topográfica y comercio con los pueblos comarcanos; pero haya uno o más, estando todos legalmente constituidos y, por ende, legalmente incorporados, todos tienen iguales derechos y deberes, y en la lucha de los hombres por la existencia, es muy lógico, justo y equitativo, que los individuos que a dichos colegios integran y en ellos noblemente laboran, tengan también derecho a la vida.

Por lo demás, todo ciudadano puede transmitir en uso de su libertad a cualquiera de sus convecinos los conocimientos que posea; pero esta enseñanza, esté o no colegiada, no tiene otro carácter, entre tanto no lleve los requisitos que la Ley exige, que el de meramente privada, y el alumno que quiera dar validez académica a sus estudios privados, habrá de matricularse y examinarse como alumno libre y no de otra manera.

Sirva lo consignado de aviso a quien corresponda y de luz a los padres de familia que nos han honrado con sus consultas, y nadie se llame a engaño ni se tenga por ofendido, si las circunstancias, más o menos probables, nos llevasen en su día y siempre contra nuestra voluntad de perjudicar intereses ajenos, a usar del legítimo derecho que nos asiste para mantener incólume, cuánto exige dentro de la Ley, nuestra dignidad profesional.

Con un millón de gracias, se de Vd. affmo. amigo y compañ q. l. e. l. m.

BENITO NAV

11-IX-1915

CANTO DE SÍLFIDE

Coplero de inefables sensaciones;
canto, por tu cantar que es la Armonía
concretada en la excelsa sinfonía
con que tu voz modula las canciones.

Cuando cantas, parece que el amor
se ha dormido en tus ojos, y tu boca
parece una entena errando loca,
buscando la corola de una flor.

¡Qué fuera tu señor para cantarte!
Si en mis versos pudiera yo imitarte...
hasta las fieras lamerían mis plantas.

Yo también era un león y me has domado
lo íntimo de mi ser has transformado.
¡Qué no transformarás tú cuando cantas!

LA ÚLTIMA CITA

Va royendo mi pecho el sufrimiento
del vivir cotidiano y dolorido,
paralizando el corazón herido
por las brutales garras del tormento.

Cuando al pasado miro, el pensamiento
parece naufragar en el olvido
y dado muchas veces al he existido
en una farsa ruin del sentimiento.

Por eso en mis tristezas voy notando
que esta vida banal se va agotando
y que mis pasos tímidos e inciertos,

me llevan por la senda silenciosa,
camino de esa cita misteriosa
que en su noche fatal, nos dan los muertos.

J. LÓPEZ RUBIO.

Flor marchita

A. D. J.

Luchar me juraste un día
por nuestro sagrado amor
y el juramento lo hacías
entregándome una flor
en la que un beso ponías.

Hoy me hiere el corazón
el juramento olvidado
y la flor que has marchitado
contemplo con gran dolor.

Solo brilló un momento mi ventura;
ya se cambió mi anhelo en amargura;
y del testigo aquel de mi ilusión primera,
voy rompiendo sus hojas con tristura;
¡qué poco importa ya un recuerdo a quien no
(espera!

S. F. de C.

La fé en la Medicina

(Continuación)

Cuatro líneas como final de mi anterior artículo. La ciencia y la moral, nos impone el deber de tratar con la mayor probidad, a los enfermos, contribuyendo también con dicho proceder, hacer renacer la fe en los escépticos. Pero cuando se trata de enfermedades incurables, debemos hablarles con toda la claridad que esa misma prolibidad nos exige; entiendo que sólo en estos desgraciados casos estamos por caridad, autorizados a fingir a no decir la verdad al pobre paciente; es de humanidad sostener la esperanza, que en ellos con justa razón se extingue, tanto más, cuanto que las enfermedades, necesitan para su curación, la fe del paciente, su confianza y su ánimo, son un poderoso auxiliar en la desigual lucha que sostienen con su enfermedad.

Resumiendo, es indispensable, para el éxito en el tratamiento de las enfermedades, la fe por parte del enfermo, en el Médico y en las medicinas, y por parte del Médico el tener siempre como fundamento de sus relaciones con el que sufre la Ley eterna del amor, base de la más hermosa y sublime de las doctrinas.

TISIS

Es una de las enfermedades que tienen de agotar la especie y aniquilar la raza, basta una ojeada a una estadística de mortalidad, para ver los estragos que produce; por término medio de cada 100 defunciones, la tisis ocasiona 60, es decir, más del doble de todas las demás enfermedades y accidentes juntos. Pues bien, a pesar de ser tan terrible este padecimiento, la ciencia nos dice de una manera axiomática, que puede evitarse: solo, con poner en práctica los preceptos siguientes:

No escupir en el suelo, ni en el pañuelo, arrojar los esputos en una escupidera, en la que, luego se desinfectan; no estar en locales cerrados, por el contrario ocupar habitaciones amplias, que reciban el sol y acostumbraros a tener

las ventanas abiertas el mayor tiempo posible; nada de alfombras, cortinas, muebles supérfluos, lo que en ellos gastáis, emplearlo en limpieza y desinfección; no utelicéis en la limpieza vuestras casas, la escoba, sustituida por el lienzo mojado; prescindir de vino, licores y aguardientes y lo que esto os cuesta, gastarlo en carne, leche y huevos, utilizando las dos primeras sustancias después de haber sufrido suficiente cocción; pasáros la mayor parte del día, en vez de en los casinos y tabernas, en el campo, al aire libre, disfrutando los beneficios del sol, como cual los pulmones se desarrollan, eboración late con más fuerza y la sangre blanquecina se cambia, por otra más roja y caliente; preferir al insano placer del tabaco quemado, el aire libre; las primeras molestias que notéis en el aparato respiratorio reclamar el auxilio del médico; y no os olvidéis, por último, que la moral es el mejor preservativo de los enfermedades contagiosas, y por consiguiente de la que nos ocupa. Si todo esto lo tenéis en consideración y lo practicáis, la ciencia os asegura que no padeceréis la Tisis.

José CUESTA.

Vélez-Blanco, septiembre 015.

SR. GOBERNADOR:

Ha pasado próximamente medio mes de vida escolar, y es esta la fecha que Vélez-Rubio se encuentra sin una Maestra Nacional que desempeñe la escuela que está vacante desde el pasado mes de mayo.

A nuestro pueblo que corresponden por su importancia y número de habitantes tres Maestras, para mayor escarnio y abandono, Sr. Gobernador, hoy no hay ninguna.

Tenga esto presente para que, como Presidente de la Junta provincial de enseñanza, obre en armonía con las tristes circunstancias por que este pueblo atraviesa, y sin demora de tiempo, pues así lo exige el caso, nos sea enviada una Maestra que desempeñe la vacante clase.

De interés regional

LOS AUTOMÓVILES

El jueves último, tuvimos el gusto de saludar a D. Manuel Sedano, que con el carácter de Inspector de la Sociedad dedicada a la implantación de servicio de Automóviles, titulada: Puigcerdá, Ribas y Ripoll, viene a ésta con el propósito de ultimar detalles relacionados con el nuevo negocio que en ésta piensan establecer.

Referido Sr. nos dijo: que una vez hallado el local para la instalación de oficinas y garage, esa Compañía pondrá al servicio público, los coches-automóviles que harán el recorrido desde ésta a Murcia y desde Totana a Cartagena, siendo seguro, por entrar en su combinación, que una vez quede instalado este servicio, lo ampliarán desde ésta a Baza y Huéscar.

Por la premura de finalizar los

detalles antes dichos, la Compañía no le manifestó a dicho señor en ninguna de las cartas que nos mostró, las horas de entrada y salida de lo repetidos coches, así como tampoco los precios que han de regir, aunque sin asegurarlo y por suposición particular cree que serán las de 7 y media de la mañana para la salida, y las 19 para la llegada y con referencia a los precios, los que esta compañía cobra por kilómetro en el recorrido Huércal-Overa-Almería.

En carta que le dirigen los representantes provinciales Sres. Alsina y Graells, al Sr. Sedano, aseguran que para fines del presente mes quedará establecido este servicio.

Mas nosotros, algo recelosos siempre, por lo que hasta aquí ha venido ocurriendo, le hubimos de indicar si aquellas fechas serían las definitivas para establecer este nuevo servicio; contestándonos dicho señor que cree no han de variar, pero que para mayor seguridad, (por si algún evento ocurriera;) él da absoluta certeza de que en el mes de Octubre quedará definitivamente implantado, y mas bien en la primera quincena que en la segunda.

ESPAÑA

Semanario de la vida nacional. Publica en su último número notables e interesantes trabajos, de José Ortega y Gasset, Antonio Zozaya, L. de Hoyos Sainz y Ramón Pérez de Ayala. Dibujos de Moya del Pino y Bagaria.

Número, 10 centimos.

NOTICIAS

Viajeros

Han regresado de Almería nuestro querido-amigo D. Alfonso García y su esposa.

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestros amigos de Cúllar D. Agustín Jofré, D. Adolfo Martínez y D. Ramón López Montesinos.

—Lo propio hemos hecho con nuestros amigos de Contador D. Bruno Ballesteros y D. Antonio Martínez.

—Después de pasar unos días en ésta, marchó a Linares nuestro buen amigo D. José Ros.

—De Valencia donde pasó el verano ha regresado la preciosa niña María, hija de nuestro amigo D. Jerónimo Ros.

—Se encuentra en ésta, nuestro distinguido amigo, el bizarro capitán de la Guardia civil y Abogado, D. Pedro López Herrera.

—Han salido para Lorca después de un día con su familia, la virtuosa señora D. Isabel Miravete, con su hijo D. Antonio.

—De paso por ésta, tuvimos el gusto de saludar a nuestros amigos de Oriá D. Andrés Martínez, D. Vicente Reche y D. Pedro María Martínez.

—Ha salido para Murcia, el joven estudiante D. Juan González Salas.

—Ha regresado de Almería, nuestro particular amigo, el alcalde de ésta D. Fernando Carrasco Guirao.

—Se encuentra en Huéscar, desde donde vendrá a ésta, el afamado relojero Matteo Pangallo.

Enferma

Se encuentra ligeramente enferma doña Encarnación Gea, vda de Mazzoti. Se encuentra restablecida de una ligera indisposición, la esposa de nuestro amigo D. Eliseo Guirao Romero.

Al campo

Han marchado con el objeto de pasar una temporada, la familia de nuestro buen amigo D. Blas Puche Martínez.

Igualmente ha hecho la respetable señora D. Sabina Gea, vda. de Oliver.

Del campo

Han regresado, D. José Guirao Banderas y D. Juan Abadía Rubio, con sus respectivas familias.

—También regresó, nuestro querido amigo D. Rosendo Rubio López.

Gira campestre

En busca de expansión, marcharon al Cabezo, nuestros queridos amigos D. Diego Andreo Lopez y D. Ramón Gea Cánovas, los cuales han regresado satisfechísimos después de buenos días de regocijo.

Regreso

Después de una corta temporada en Lorca, donde fué a asuntos importantes sobre la viticultura, ha regresado nuestro activo reporter de mercados, D. Miguel Martínez Aránega.

EL BÓLIDO

Sensacional semanario de ingeniosa colaboración. 5 céntimos en todo el mundo.



Anagramas

Número 2

SAMAS CALUMNIAR; ES INFAME.

NUNCA REIR DESGRACIA.

AMA. REGENERA.

HAZMANZA.

Combinando las letras encerradas en el cuadro que precede, fórmense los nombres y apellidos de tres señoritas de la localidad.

LA EVOLUCIÓN

Semanario. Vélez-Rubio.

VALE para el concurso de

PASATIEMPOS

Mes de septiembre

SOLUCIONES:

Al N.º 2

Señas:

MERCADO DE VÉLEZ-RUBIO

Trigo fuerte de	60 a 62	reales fanega
Id. candéal de	50 a 52	» »
Cebada.	22 a 24	» »
Lentejas.	30 a 32	» »
Centeno.	36 a 38	» »
Garbanzos.	15 a 16	» arroba
Judías.	20 a 22	» »
Aceite.	44 a 45	» »
Harina 1.ª	21	» »
Patatas.	4 a 5	» »

TIP. LA EVOLUCIÓN



ESTÁ V. A TIEMPO
de elegir una magnífica
GUITARRA

del gran surtido que acaba de recibir JUAN GEA, Calle de Soto, 6.

UN LIBRO INTERESANTE

Turbulencias de una época

POR

A. Chico de Guzmán

Precio: 5 pesetas ejemplar.

AL PUBLICO

Andrés Martínez Tobar,

se ofrece para los siguientes trabajos:
Decoración de habitaciones al óleo y temple. Construcción de Retablos, Trojes, Púlpitos, Imágenes. Lápidas para cementerios y todo lo concerniente a carpintería y ebanistería.

Especialidad en muebles de lujo.

Taller, Calle de Buitragos.

Precios módicos.

COLEGIO DE 2. ENSEÑANZA

DE
NTRA. SRA. DEL CARMEN
DE VÉLEZ-RUBIO

Este Colegio, incorporado al Instituto Provincial, tiene por objeto el estudio de la 2.ª Enseñanza y la preparación a ingresos, reválidas y carreras especiales.

Cuadro de Profesores

Director: D. Benito Navarro Moreno, Lcdo. en Filosofía y Letras

D. VICENTE GOMIS BALANZA Lcdo. en Ciencias	D. RAMÓN GONZÁLEZ PERALES Médico
D. MARCOS PÉREZ DE LA CUESTA Ingeniero de Montes	D. NICOLÁS ABADÍA CORCHÓN Farmacéutico
D. LUIS GARCÍA ABADÍA Abogado	D. FERNANDO MORALES LLAMAS Maestro Superior

(A esta lista faltan los nombres de los profesores auxiliares, todos con títulos académicos)

Para más detalles dirijanse a la Dirección, Carrera de S. Francisco, núm. 20.

“El Buen Gusto” CONFETERIA de
Felipe Moreno Fernández

Elaboración de chocolates a brazo.
Especialidad en LICORES, Tocino del cielo,
Bombones, Caramelos rellenos, Pastillas
de café y leche y otros artículos del ramo.

Objetos para regalos. Juguetes, Cartuchos y Estuches.

Máquina
para coser “Singer”
REPRESENTANTE EN LA REGIÓN:
Rómulo Cerezuola
Plaza de Carrices, 10. Vélez-Rubio

Ofrece al público un excelente surtido de máquinas bobina-central y de las clases y accesorios para trabajos artísticos y domésticos. Tiene una profusa actividad Andrew T. a quien adquiere también telos económicos.

VITAL
PODEROSO DESINFECTANTE

Depósito: JUAN SORIANO

EXITO GRANDIOSO, alcanzado por la Perfumería Florana, con sus creaciones:

Sabón, Colonia, Extracto, Polvos, Flores del Campo

DE VENTA:
JUAN SORIANO

AVISO.—Se alquila un magnífico portal en los bajos de la casa núm. 9 de la Carrera del Mercado.

¡Competencia sin igual!

“EL PENSAMIENTO”

Gran Establecimiento de

Bisutería, Pasamanería, Quincalla, Paquetería, Colmiales y Ultramarinos.

Calle de Abadía :: Vélez-Rubio